



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
7 de diciembre de 2017  
Español  
Original: inglés

---

### Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

62º período de sesiones

12 a 23 de marzo de 2018

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre  
la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario  
de sesiones de la Asamblea General, titulado “La  
mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros,  
desarrollo y paz para el siglo XXI”

### **Declaración presentada por Hábitat para la Humanidad Internacional, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social\***

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución [1996/31](#) del Consejo Económico y Social.

---

\* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



## Declaración

Hábitat para la Humanidad Internacional se complace en presentar una declaración en representación de su campaña Solid Ground y las 17 organizaciones asociadas y 34 redes nacionales que se ocupan de su ejecución. Hábitat para la Humanidad Internacional es una organización no gubernamental global reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social, que trabaja en más de 70 países a través de las organizaciones nacionales, los afiliados y los asociados comunitarios locales. Aspira a lograr un mundo en el que todas las personas tengan un lugar seguro y digno para vivir. Durante los últimos 40 años, Hábitat para la Humanidad ha colaborado con hogares de bajos ingresos en todo el mundo, mejorando las condiciones de vivienda de casi siete millones de personas de bajos ingresos.

A nivel mundial, el 75% de las personas carecen de una documentación adecuada en relación con los terrenos que habitan. Se estima que al menos 1.000 millones de personas en las ciudades de todo el mundo —la mayoría mujeres— carecen de derechos territoriales seguros. Con la seguridad de la tenencia, las personas tienen más probabilidades de invertir en sus hogares, sus familias y sus comunidades. El control de la tierra es un medio de empoderamiento económico y social para las mujeres. Los derechos sobre la tierra son particularmente importantes para el fomento de la resiliencia y la recuperación de un conflicto o un desastre.

En marzo de 2016, con motivo del Día Internacional de la Mujer, Hábitat para la Humanidad puso en marcha su campaña mundial de promoción con el objetivo de movilizar a sus partidarios, tanto los nuevos como los ya existentes, para influir en los encargados de la formulación de políticas hacia el fomento de políticas y sistemas que mejoren el acceso a la tierra para la vivienda. Basándose en la labor que la organización viene realizando desde hace tiempo en materia de igualdad de género, uno de los objetivos de la campaña Solid Ground es la igualdad de género en el derecho a la propiedad.

En octubre de 2016, en Hábitat III, la tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible, que se celebró en Quito (Ecuador), Hábitat para la Humanidad Internacional anunció su compromiso público mediante la campaña Solid Ground de crear conciencia y mejorar las políticas y los sistemas a fin de ayudar a 10 millones de personas a tener un acceso seguro a la tierra para la vivienda. Las actividades de promoción de Solid Ground se centraron en garantizar que la seguridad de la tenencia y la asequibilidad de la vivienda se incluyeran en su documento final, la Nueva Agenda Urbana. La Nueva Agenda Urbana, firmada en Hábitat III por más de 160 naciones, promueve “el aumento de la seguridad de la tenencia para todos, reconociendo la pluralidad de tipos de tenencia, [...] prestando especial atención a la seguridad de la tenencia de la tierra en el caso de las mujeres como elemento fundamental para su empoderamiento, entre otras cosas mediante sistemas administrativos eficaces”.

En el transcurso de 13 meses, más de 150 países se reunieron en dos ocasiones con vistas a sentar una base fundamental para mejorar las condiciones de vida en todo el mundo. Un año antes de que se acordara la Nueva Agenda Urbana, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible estableció 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible destinados a orientar el desarrollo mundial hasta 2030, entre los que figuran el Objetivo 5 (lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas) y el Objetivo 11 (lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles).

Estos dos marcos globales ofrecen en conjunto un plan colectivo para los encargados de formular políticas, los donantes y los defensores por igual y señalan

claramente las líneas generales para el desarrollo urbano sostenible en los próximos decenios. Si bien estos acuerdos son encomiables, también es cierto que son de carácter voluntario y su aplicación no está garantizada. La campaña Solid Ground es una herramienta que la red y los asociados de Hábitat para la Humanidad están aprovechando para generar una responsabilidad de cara a su ejecución.

Los países donde se está llevando a cabo la campaña Solid Ground abarcan muchos husos horarios, idiomas y culturas, pero comparten una barrera común que niega a las personas buenos hogares: el acceso a la tierra. Aunque las mujeres constituyen más de la mitad de la población mundial, muchos países tienen creencias culturales o leyes específicas sobre la propiedad de la tierra que discriminan a las mujeres, en particular las madres solteras. Las mujeres se ven más afectadas en relación con los derechos sobre la tierra porque en algunos países se prefiere la propiedad masculina a la propiedad femenina en términos de sistemas de herencia paterna, reglas que solo permiten a los maridos poseer tierras y otras prácticas consuetudinarias. Estos obstáculos suelen dejar a las familias sin más opción que buscar refugio con amigos o trasladarse a barrios marginales, donde vive 1 de cada 7 personas del planeta.

Al escuchar la historia de una especialista en cuestiones de promoción de Hábitat para la Humanidad Lesotho se entienden muchos de los problemas a los que deben hacer frente las viudas en algunas culturas y países. A pesar de la fusión de sus posesiones en el matrimonio, cuando su esposo murió, sus suegros la despojaron a ella y a su hijo de todas sus pertenencias, tanto muebles como inmuebles. Bohlokoa relata su experiencia personal sobre la desheredación tras la pérdida de su cónyuge: “Mi esposo y yo habíamos comenzado a construir lo que se suponía que sería la casa de nuestros sueños para nuestra familia, pero después de su muerte, mis suegros directamente me aislaron y todo mi mundo se quedó del revés”. Bohlokoa participa ahora activamente por medio de Hábitat para la Humanidad Lesotho en la campaña Solid Ground, desempeñando una función esencial en el fortalecimiento de las políticas y el cambio de sistemas de manera que ninguna mujer de Lesotho tenga que pasar por su experiencia.

La campaña Solid Ground está sirviendo a los diferentes asociados — organizaciones de la sociedad civil, miembros de la comunidad local, representantes del sector privado, académicos y encargados de formular políticas— como medio para ampliar el alcance y la capacidad de esas iniciativas con el objetivo de aumentar el acceso a la tierra para la vivienda. Dichos asociados están colaborando con los gobiernos a todos los niveles para modificar las políticas. Y, efectivamente, estamos percibiendo avances gracias a la participación de diversos interesados en todo el mundo.

La labor de Solid Ground en Honduras nos sirve de ejemplo. Hace un decenio, la crisis de la vivienda en Honduras parecía insuperable. Si bien la Constitución del país establece la vivienda como un derecho humano, en gran medida lo que se plasma en esa declaración de alto nivel aún no se refleja en una transformación tangible de la vivienda y las condiciones de vida de sus ciudadanos. Muchas familias en Honduras, a pesar de esa disposición constitucional, vivían en chozas construidas con cualquier tipo de desecho de madera o metal que fuera posible pavimentar. Las madres solteras se enfrentaban a leyes y una cultura que hacían que la propiedad de la tierra —y, por tanto, los hogares donde sus hijos pudieran crecer y prosperar— quedara fuera de su alcance.

Bajo la dirección de Hábitat para la Humanidad Honduras, las organizaciones de la sociedad civil en este país están trabajando para eliminar los obstáculos al acceso a la tierra mediante la promoción de la formulación y adopción de políticas de mejora de la vivienda y la tierra, trabajando con los municipios de manera individual. Una

vez que consiguen implicar a los gobiernos locales de cada municipio, forman una comisión diversa para examinar las políticas vigentes y formular recomendaciones para mejorarlas. Después, se inicia una fase de seguimiento que consiste en la aplicación, la supervisión y la evaluación de los progresos de nuevas políticas y sus efectos. Gracias a esos esfuerzos, más de la mitad de los 298 municipios de Hábitat Honduras han aprobado políticas de vivienda. Algunas de esas políticas conceden explícitamente prioridad absoluta a las madres solteras en cuanto a las oportunidades de vivienda asequible en reconocimiento del hecho de que el acceso a la vivienda mantiene juntas a las familias. En el informe de 2016 relativo a la supervisión de la inversión municipal en vivienda social se analizó la situación de 102 municipios donde se había aplicado esta metodología, y se constató un incremento de la inversión total de 40.849.897,14 dólares de los Estados Unidos, un promedio del 5,36% del presupuesto municipal, que benefició a 106.420 familias.

Un grupo de consultores integrado por representantes del sector público y académico y de la sociedad civil en Sudáfrica —como Hábitat para la Humanidad Sudáfrica— redactó una nueva política: el Plan de Apoyo al Asentamiento Informal. Este plan incluye una estrategia y directrices metodológicas para la mejora de los asentamientos informales en el Cabo Occidental. El proceso de redacción se acompañó de varias sesiones de capacitación para los municipios destinadas a consolidar la capacidad local de ejecución para propiciar un cambio de políticas y sistemas. El Plan de Apoyo al Asentamiento Informal se redactó sobre la base del principio de la mejora participativa e inclusiva de los barrios marginales, y los residentes son asociados activos e igualitarios en el proceso de mejora y planificación. Se ha priorizado la mejora de 60 asentamientos informales para 2019, con lo que al menos 88.440 personas resultarán beneficiadas. El objetivo es que, para 2030, los asentamientos informales de la provincia del Cabo Occidental se transformen en barriadas habitables, integradas, vibrantes y resilientes.

Mediante la campaña Solid Ground, Hábitat para la Humanidad está trabajando en estrecha colaboración con nuestros asociados, incluida la Red Global de Herramientas del Suelo, así como con muchas organizaciones reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social, entre ellas Huairou Commission, Rural Development Institute Landesa y Women Thrive Worldwide, a fin de abordar la igualdad de género y el acceso a la tierra. Hemos llevado a cabo intercambios de aprendizaje a nivel regional y mundial y puesto en marcha plataformas de conocimiento para compartir experiencias de proyectos, instrumentos y enfoques locales, como las iniciativas para la igualdad entre los géneros y los criterios de evaluación en materia de género. La campaña Solid Ground invita a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer y sus participantes a sumarse a estos esfuerzos para hacer frente a las desigualdades, las injusticias y los problemas en torno a la igualdad de género y los derechos a la propiedad. Para obtener más información visite [solidground.org](http://solidground.org).